



## Cantar de Mío Cid (1140 aproxim.)

De los sos ojos | tan fuerte mientras lorando  
tornava la cabeça | y estava los catando.  
Vio puertas abiertas | e uços sin cañados,  
alcandaras vazias | sin pieles e sin mantos

e sin falcones e sin adtores mudados.  
Sospiro mio Çid | ca mucho avie grandes cuidados.  
Ffablo mio Çid | bien e tan mesurado:  
«¡Grado a ti, señor, | padre que estas en alto!  
¡Esto me an buuelto | mios enemigos malos!»

Alli pienssan de agujiar, | alli sueltan las riendas.  
A la exida de Bivar | ovieron la corneja diestra  
y entrando a Burgos | ovieron la siniestra.  
Meçio mio Çid los ombros | y engrameo la tiesta:  
«¡Albríçia, Albar Ffañez, | ca echados somos de  
tierra!»

Mio Çid Ruy Diaz | por Burgos entrava,  
en su compañia | .Ix. pendones levava.

Exien lo ver | mugieres e varones,

burgeses e burgesas | por las finiestras son,  
plorando de los ojos | tanto avien el dolor.  
De las sus bocas | todos dizian una razon:

«¡Dios, que buen vassalo! | ¡Si oviesse buen señor!»

Conbidar le ien de grado | mas ninguno non osava;  
el rey don Alfonsso | tanto avie la grand saña,  
antes de la noche | en Burgos del entro su carta  
con grand recabdo | e fuerte mientras sellada,

que a mio Çid Ruy Diaz | que nadi nol diesse(n)  
posada,

f  
e aquel que gela diesse | sopiesse - vera palabra -  
que perderie los averes | e mas los ojos de la cara  
e aun demas | los cuerpos e las almas.  
Grande duelo avien | las yentes christianas;

asconden se de mio Çid | ca nol osan dezir nada.  
El Campeador | adeliño a su posada;  
asi commo lego a la puerta | falola bien çerrada  
por miedo del rey Alfonsso | que assi lo avien  
parado  
que si non la quebrantas por fuerça | que non gela  
abriese nadi.

Los de mio Çid | a altas voces laman,  
los de dentro | non les querien tornar palabra.  
Aguijo mio Çid, | a la puerta se legava,  
saco el pie del estribera, | una feridal dava;  
non se abre la puerta | ca bien era çerrada.

Una niña de nuef años | a ojo se parava:  
«¡Ya Campeador | en buen ora çinxiestes espada!  
El rey lo ha vedado, | anoch del entro su carta  
con grant recabdo | e fuerte mientras sellada.  
Non vos osariemos abrir | nin coger por nada;

si non, perderiemos | los averes e las casas  
e demas | los ojos de las caras.  
Çid, en el nuestro mal | vos non ganades nada;  
mas ¡el Criador vos vala | con todas sus vertudes  
santas!»  
Esto la niña dixo | e tornos pora su casa.

Ya lo vee el Çid | que del rey non avie graçia.  
Partios de la puerta, | por Burgos agujjava,  
lego a Santa Maria, | luego descavalga,  
finco los inojos, | de coraçon rogava.  
La oraçion fecha | luego cavalgava;

salio por la puerta | e (en) Arlançon p[a]sava.  
Cabo essa villa | en la glera posava,  
fincava la tienda | e luego descavalgava.  
Mio Çid Ruy Diaz | el que en buen ora çinxo espada  
poso en la glera | quando nol coge nadi en casa,

derredor del | una buena compañia.  
Assi poso mio Çid | commo si fuesse en montaña.  
Vedada l'an compra | dentro en Burgos la casa  
de todas cosas | quantas son de vianda;  
non le osarien vender | al menos dinarada.

Martin Antolinez | el burgales complido  
a mio Çid e a los suyos | abastales de pan e de vino;  
non lo conpra, ca el selo avie consigo;  
de todo conducho | bien los ovo bastidos.

Pagos mio Çid | el Campeador [conplido]

e todos los otros | que van a so çervicio.

Fablo Martin Antolinez, | odredes la que a dicho:  
«¡Ya Canpeador | en buen ora fuerdes naçido!  
Esta noch y[a]gamos | e vay[a]mos nos al matino,  
ca acusado sere | de lo que vos he servido;

en ira del rey Alfonsso | yo sere metido.

Si con vusco | escapo sano o bivo  
aun çerca o tarde | el rey querer me ha por amigo;  
si non, quanto dexo | ¡no lo preçio un figo!»

Fablo mio Çid | el que en buen ora çinxo espada:  
«¡Martin Antolinez | sodes ardida lança!

Si yo bivo| doblar vos he la soldada.  
Espeso e el oro | e toda la plata;  
bien lo vedes | que yo no trayo [nada],  
e huebos me serie | pora toda mi compañía;  
fer lo he amidos, | de grado non avrie nada.

Con vuestro consego | bastir quiero dos archas;  
incamos las d'arena | ca bien seran pesadas,  
cubiertas de guadalmeçi | e bien enclaveadas.

Los guadameçis vermejos | e los clavos bien dorados.  
Por Rachel e Vidas | vayades me privado;

quando en Burgos me vedaron compra | y el rey me  
a airado,  
non puedo traer el aver | ca mucho es pesado,  
enpeñar gelo he | por lo que fuere guisado.  
De noche lo lieven | que non lo vean christianos;  
vealo el Criador | con todos los sos santos,

yo mas non puedo | e amidos lo fago.»

[Ir al principio](#)↑